



Cristian Iván Gordillo Díaz.

Lic. María Eugenia Pedrueza Cano.

Tipografía.

Plataforma.

Planteamiento del problema.

Elaborar la marca de identidad personal con tipografía y trabajos hechos anteriormente.

1. Origen conceptual y proceso iterativo

La construcción del nombre “IVÁN” no parte de una creación espontánea, sino de una exploración reflexiva de trabajos previos, donde cada letra se erige como una síntesis gráfica, semántica y emocional de distintos momentos de producción creativa. Este enfoque iterativo permite que los elementos reutilizados no funcionen como simples referencias, sino como reformulaciones conceptuales que dialogan con su origen.

Cada letra fue reinterpretada desde su contexto original y adaptada a una función tipográfica con una carga simbólica precisa. En este sentido, el diseño evidencia un dominio del proceso de reciclaje visual: identificar, abstraer, trasladar y resignificar, transformando lo documental en un sistema narrativo integrado.

2. Color como lenguaje emocional y de memoria

El tratamiento cromático no se limita a la estética, sino que se inscribe como portador de significado. Cada color está vinculado a proyectos específicos que le otorgan profundidad simbólica:

- “I” – Naranja volcánico: Color extraído de piezas que exploran fuerza interior y energía cinética. Evoca determinación, impulso y heroísmo. Su aplicación aquí refuerza la verticalidad de la letra y la presencia de una figura contundente, como la espada, que acentúa la noción de acción y destino.
- “V” – Morado cósmico: Heredado de composiciones con temas de ciencia ficción, representa imaginación, introspección y deseo de expansión. Al incluir elementos como un cohete, personaje azul y planeta, se potencia su carácter lúdico y su vocación de movimiento ascendente.
- “Á” – Sepia documental: Remite a lo fotográfico, lo narrativo y lo introspectivo. Su textura de recortes y la incorporación de una motocicleta lo vinculan a la idea de viaje, tanto físico como emocional, resonando con la nostalgia y el archivo.
- “N” – Negro y rojo: Cromáticamente agresivo, contrasta con el resto de la composición. Proviene de piezas mitológicas y caóticas que exploraban la fuerza, la destrucción y el renacimiento. El dragón y el casco evocan mundos de fantasía con alta densidad visual, donde el peligro y el poder están en juego.

Estos colores funcionan como capas de memoria gráfica, manteniendo coherencia con su origen y adaptándose a la nueva función en el nombre.

3. Tipografía como estructura narrativa

El conjunto tipográfico del nombre “IVÁN” se concibe como una tipografía modular expandida, donde cada letra supera su función lingüística para convertirse en contenedor simbólico:

- No se utiliza una familia tipográfica uniforme. Cada letra se diseña como una unidad independiente con personalidad gráfica y simbólica.
- Se logra equilibrio entre legibilidad y carga visual, sin sacrificar el reconocimiento tipográfico.
- Las formas varían entre rígidas y dinámicas, generando un ritmo visual que acompaña la lectura del nombre sin caer en la monotonía.
- El uso de elementos figurativos (espada, planeta, motocicleta, dragón) no solo embellece, sino que amplifica la narrativa gráfica contenida en cada letra.

Este enfoque refleja una comprensión avanzada de la tipografía como medio expresivo más allá del texto, capaz de incorporar imagen, emoción y contexto.

4. Organización y jerarquía visual

La disposición del nombre “IVÁN” obedece a una lógica compositiva que favorece la lectura y potencia la narrativa:

- El eje horizontal permite reconocer la palabra como unidad, pero también invita a observar cada letra como un módulo autónomo.
- La jerarquía se logra mediante escala, contraste y plano, guiando el recorrido visual desde lo textual hacia lo simbólico.
- Los elementos secundarios están distribuidos cuidadosamente en capas que evitan la saturación y refuerzan la identidad de cada letra sin desviar la atención principal.
- Existe un equilibrio entre continuidad y variación: aunque cada letra difiere gráficamente, comparten principios compositivos que consolidan la unidad del conjunto.

5. Diseño como síntesis curatorial y emocional

Finalmente, este ejercicio tipográfico se plantea como una forma de curaduría visual. El nombre “IVÁN” es, en sí mismo, una exposición compuesta por fragmentos de una

trayectoria artística. La selección, transformación y disposición de cada componente responde a un criterio narrativo claro: convertir trabajos anteriores en una nueva entidad gráfica coherente y con profundidad emocional.

Este proyecto evidencia una madurez estética y conceptual: reconoce el pasado sin replicarlo, lo transforma sin borrarlo, y lo comunica desde una perspectiva técnica articulada y poética.

Síntesis y análisis.

Este ejercicio tipográfico se plantea como una forma de curaduría visual. El nombre “IVÁN” es, en sí mismo, una exposición compuesta por fragmentos de una trayectoria artística. La selección, transformación y disposición de cada componente responde a un criterio narrativo claro: convertir trabajos anteriores en una nueva entidad gráfica coherente y con profundidad emocional.

Este proyecto evidencia una madurez estética y conceptual: reconoce el pasado sin replicarlo, lo transforma sin borrarlo, y lo comunica desde una perspectiva técnica articulada y poética.





